

CINE La exposición, que lleva por título 'Sombras', organizada por la galería Kewenig, en colaboración con Autoridad Portuaria y el Institut d'Estudis Balearics (IEB), se inauguró ayer ante centenares de personas • La muestra se podrá ver hasta el próximo 20 de febrero, de 18.00 a 22.00 horas, excepto los lunes



Las autoridades acompañaron a Christian Boltanski en la presentación de la muestra.



El patio de sa Llonja acogió un concurrido cóctel para celebrar el acto. ■ Fotos: TERESA AYUGA

Christian Boltanski desvela en sa Llonja su juego de «luces y sombras»

N. JIMÉNEZ

La expectación era máxima ayer a las puertas de sa Llonja de Palma, minutos antes de que el artista Christian Boltanski desvelara ante la sociedad mallorquina su nueva exposición, *Sombras*, que ha ideado expresamente para el edificio monumental de Sagrera. Y no decepcionó. Centenares de asistentes abarrotaron sa Llonja una vez abierto su portal; ausencia de luz, únicamente la que proyectaba su teatro de sombras,

unas figuras chinescas y fantasmagóricas, sobre las paredes y muros. La muestra, organizada por la galería Kewenig, con la colaboración de Autoridad Portuaria y el Govern, a través del Institut d'Estudis Balearics (IEB).

Antes, el propio Christian Boltanski presentó su trabajo y se mostró «encantado de estar aquí». Después, el presidente del Govern, José Ramón Bauzá, tuvo unas palabras para el artista y los allí presentes, es un honor tenerle aquí

—dijo, en francés, dirigiéndose a Boltanski—. «No quiero dar ningún discurso, solo hacer una reflexión, pues estamos ante uno de los pocos edificios góticos civiles en todo el mundo, y por eso queremos la mejor obra de los mejores artistas de renombre internacional».

Diálogo

Muchos *flashes*, a pesar de la insistencia de Boltanski en no utilizarlos, se daban sin cesar, todo los allí presentes querían in-



Francisco Kovacs, Pere A. Serra, Christian Boltanski, Ketty Isern y Angelica Markul.

mortalizar un trabajo que permite un diálogo entre arquitectura y arte contemporáneo, una obra que recuerda, según el artista, «a un juego de niños, lo único

que se puede temer es la voz que anuncia la muerte.

Después, los allí presentes disfrutaron de un cóctel en el patio del edificio, muy concurrido. A partir

de mañana, *Sombras*, de Boltanski, se podrá contemplar de martes a domingo, de 18.00 a 22.00 horas, hasta el próximo día 20 de febrero.

LITERATURA Dio a conocer el libro en la librería Documenta de la Ciudad Condal

Llorenç Capellà presenta en Barcelona su nueva novela «de personajes», 'El carro de Selene'

C. DOMÉNEC | BARCELONA

En la novela *El carro de Selene*, Llorenç Capellà (Montuïri, 1946) ha construido un guión lleno de viajes, sucesos y personajes secundarios importantes, con oscilaciones en las épocas y, de fondo, la Segunda Guerra Mundial y el París liberado. El autor presentó la obra esta semana en la librería Documenta de Barcelona.

«Quería suprimir adjeti-

vos, reducir las palabras sobreras y dar libertad a los personajes», explicó Capellà, quien señaló que «literariamente somos imagen, busco expresar las palabras con imágenes, romper el tiempo y ofrecer libertad al lector».

En esa voluntad de lo esencial, el protagonista transita por Francia, Barcelona y lugares tan lejanos como Indochina y Australia, entre otros muchos. Los saltos en el tiempo son



Llorenç Capellà, en el centro, durante la presentación. ■ Foto: C.D.

• «He querido romper el tiempo y expresar las palabras con imágenes», explica el escritor

constantes. «Los hechos y los sentimientos siempre son los mismos, amor, odio, rabia, traición, y podemos recurrir a la memoria para entender lo que sucede hoy en día», dice.

Rápida

La gestación de *El carro de Selene* no ha sido rápida; es la primera novela de Llorenç Capellà desde el año 2006. El pasado abril publicaba la investigación *Crònica de la mort ignorada* (Ensiola) que rescata un

episodio de la Primera Guerra Mundial con cinco mallorquines en Lieja (Bélgica).

«Escribir *El carro de Selene* ha sido un proceso largo y de una ambición desmesurada, con un punto de rebeldía», declaró Capellà, quien apuntó que «los dos libros están teniendo una repercusión que no esperaba ya que yo ahora no tenía ningún mercado ni en Mallorca ni en Catalunya».

Capellà destacó que «la belleza y las ganas de vivir tiene ciertas limitaciones», y concluyó que «en la novela, como en las manifestaciones que acabamos de ver en París, todo lo que ha creado Europa parece poder desaparecer de repente en un segundo».